SIESTA

Entre un álamo y un pino
mi hamaca se balancea.

Hojitas de verdeplata
bailan sobre mi cabeza;
hojitas de verde oscuro
el verde las contonea.

Dulce pereza me llueve
del sol que las atraviesa.
Los juncos de celuloide
montan su guardia en la arena.

El Duero moja las cañas
y se abanica con ellas.
El río pasa y se va:
mi barca se queda en tierra.

Llenos de verdes y azules,
mis ojos
se cierran.

Ángela Figuera Aymerich